

Las posibilidades de la investigación bibliotecológica en América Latina

Mtra. Estela Morales C.

*Directora del Centro Universitario de
Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM México*

Considerando la necesidad de investigar para avanzar en cualquier disciplina, la autora se centra en la posibilidad y conveniencia de realizar estudios de investigación en biblioteconomía a la que — considera— se le pueden aplicar métodos científicos: experimentación, encuestas, investigación histórica y operativa y métodos cuantitativos. Muestra los campos de la biblioteconomía en los que se puede investigar y la necesidad de relacionarla con la docencia para terminar señalando la conveniencia de contar en el año 2000 con una investigación sólida en este campo.

En la antesala del año 2000, los profesionistas de la Información al igual que especialistas de otras áreas están expectantes ante el futuro de nuestros países, y de la producción y uso de la información requerida para su desarrollo y crecimiento.

Condición esencial para que una disciplina se desarrolle, es la investigación que se haga en su campo de acción. La Bibliotecología no se escapa de esta condición y por lo tanto debemos abocarnos a planear, diseñar y realizar una seria tarea de investigación a fin de que nuestra disciplina se fortalezca y cuente con un sólido cuerpo teórico, del cual emane una rica gama de aplicaciones para el usuario y el organizador de la información.

Varias veces se ha dicho que la Bibliotecología es una disciplina que se basa en simples técnicas que hacen posible el servicio bibliotecario. Sin embargo, tenemos mucho por delante para conocer a nuestros teóricos y enriquecer la obra iniciada por ellos. Más de una vez diferentes personas, y en distintos lugares, se han cuestionado el por qué y para qué investigar dentro de la Bibliotecología y, después, por qué hacerlo en Latinoamérica y en especial en cada uno de nuestros países.

Sin embargo, podemos dedicarnos al estudio

de aspectos teóricos que a largo plazo permitan, en un momento dado, modificar los enfoques y los propios postulados, vigentes generalmente por la ley de la tradición. También podemos responder a dos situaciones: la primera, a la urgencia de dar respuesta a un problema que afecta a una comunidad determinada, o a problemas que se plantea el propio investigador con el fin de profundizar sobre causas y consecuencias de un hecho; la segunda, a la búsqueda del origen y comportamiento de una teoría sobre el usuario, la información, la organización, etc. Por lo que en la Bibliotecología, como en otras áreas, se puede hablar de investigación básica y aplicada.

Cada día es más urgente la necesidad de conocer el porqué y el cómo del acontecer bibliotecario en nuestro país. El progreso y el impulso de muchas áreas de la bibliotecología se han visto limitados por la falta de una investigación adecuada, eficiente y eficaz que nos ofrezca los elementos necesarios para fundamentar la creación o el cambio.

La Bibliotecología debe explorar nuevos enfoques y métodos que sean aplicables a diferentes aspectos de esta disciplina; éstos requerirán de imaginación y originalidad basados en preceptos firmes y comprobados que se analizarán objetiva y cuidadosamente.

El momento que vivimos se caracteriza por rápidos cambios tecnológicos que nos llevan a nuevas soluciones de viejos problemas, y a aplicar métodos científicos que enriquezcan el conocimiento bibliotecológico, a través de la experimentación, la encuesta, la investigación histórica, la investigación de operaciones y la aplicación de métodos cuantitativos.

El campo de estudio es muy amplio si queremos investigar aspectos teóricos y problemas prácticos propios de las bibliotecas y centro de información, como son adquisición, catalogación, almacenamiento y diseminación de la información; asimismo del cómo, del para qué y para quién se genera información, el comportamiento de ésta y lo referente a medios de comunicación.

Tenemos que iniciar la investigación, aunque al principio sea imperfecta. En nuestros países debe realizarse investigación que primordialmente ayude a la solución de problemas nacionales relacionados directamente con la información, los usuarios, las bibliotecas y centros de información, y proporcionar apoyo directo a la educación, la investigación, la producción, la administración y la difusión de la cultura.

En nuestros países también tenemos que buscar nuevos caminos, estamos comprometidos con los programas de innovación y de actualización que requieren nuestras comunidades y nuestros gobiernos.

En nuestra región, durante muchos años hemos copiado y transplantado modos, técnicas y tecnologías, pero sólo esporádicamente hemos estudiado nuestros problemas dentro del entorno socio-económico de cada localidad, por lo que el campo de investigación es muy amplio y muy rico. Tenemos mucho por hacer y mucho por descubrir en los diferentes aspectos que conforman la Bibliotecología: historia bibliotecológica local; educación bibliotecológica; análisis bibliográfico (catalogación y clasificación); lenguajes documentales (encabezamientos de materia, tesauros); desarrollo de colecciones; automatización; evaluación (modelos matemáticos, informetría); usuarios y tipos de biblioteca, entre otros.

Cada disciplina o área del conocimiento utiliza cierta terminología especial que le da

determinada peculiaridad, ya que las palabras pueden tener un significado particular, aunque éstas sean usadas en otras áreas afines y/o complementarias. Así como la terminología se entrelaza y, a su vez, conserva su particularidad, la investigación actual no se puede realizar bajo el lente de una sólo línea científica, sino que debe de relacionarse con las otras disciplinas que tocan el problema; ver el problema de una manera integral, y dentro del contexto multi e interdisciplinario que conlleva un fenómeno, ya sea social o físico.

La Bibliotecología se nutre de otras disciplinas y a su vez las alimenta; es como la vida misma: todas nuestras funciones vitales, sociales y culturales están interconectadas; los fenómenos físicos afectan y se comportan en diferentes planos, como en la vida de los ecosistemas. Por lo que hoy día, la investigación es interdisciplinaria y, por supuesto, el comportamiento, organización y uso de la información se debe estudiar con este enfoque, interrelacionando a la sociedad, a la tecnología y a la economía.

Para afrontar esta importante tarea de investigar es necesario formar cuadros ya que, aunque es fundamental la preparación que ofrecen las escuelas de Bibliotecología, también lo es la formación de bibliotecólogos en el campo específico de la investigación.

Las escuelas no deben enfatizar la enseñanza de las rutinas en deterioro de la actitud crítica y de análisis que es requisito indispensable para el investigador. La enseñanza formal de la Bibliotecología debe sembrar la semilla de la investigación que deberá empezar a germinar cuando el egresado comienza a aplicar sus conocimientos en el servicio bibliotecario, y que florecerá con una profundización metodológica y de especialización en los diferentes aspectos de la Bibliotecología.

No todos los egresados de las escuelas de bibliotecología son investigadores en potencia. México, por ejemplo, es un país con pocos bibliotecólogos, en proporción a las necesidades y a la demanda real y potencial; y menos aún con experiencia y trayectoria en la investigación bibliotecológica. En general, el bibliotecólogo se ve asediado por ofertas de trabajo, relacionadas con el servicio; mas las

oportunidades de contratarse como investigador son mínimas. Muchas veces encontramos a "aspirantes de investigador" que realizan algunos trabajos de investigación en sus "ratos libres" después de cumplir con las demandas del servicio bibliotecario; pero esto no es suficiente, necesitamos al bibliotecólogo investigador que estudie los problemas a profundidad en sus cortes horizontal y vertical.

Abrir espacios específicos para la investigación es un reto y, a la vez, la oportunidad de realmente contar con investigadores de tiempo completo que se obliguen a realizar esta tarea con todo el rigor y la profundidad que requiere todo proceso de investigación científica.

Estos espacios de investigación tienen que detectar a los bibliotecólogos interesados y calificados en la investigación; después convencerlos de contratarse en un nivel de gran reconocimiento académico, pero con un reconocimiento económico menor al que se le da al bibliotecólogo que está en el servicio bibliotecario. Asimismo, como acción inmediata y obligada, debe integrarlo a un programa de superación académica en aspectos metodológicos y en aquellos propios de su especialización. Un programa que debe ser permanente en estos centros de trabajo, es la formación de nuevos cuadros de investigación dentro de un marco de disciplina, rigor y profundidad metodológica.

En general, es muy conveniente buscar una relación entre la investigación y la docencia en bibliotecología; las Escuelas deben beneficiarse de los avances y la actividad de la investigación, y a su vez los centros de investigación deben nutrirse del recurso humano que forman las escuelas.

En esta época de crisis económica las actividades académicas y de investigación se ven afectadas notoriamente, ya que muchas veces a los responsables de la planeación de un país se les escapa el principio de inversión para el futuro (de inversión escalonada de una infraestructura que dé fortaleza y seguridad a largo plazo) y responden a resultados inmediatos y espectaculares que no están bien fundamentados y que, para montar el escenario, adoptan y toman prestados plataformas que por ser extrañas pueden ser efímeras,

inconsistentes y poco productivas para un país y para una institución.

La investigación es una actividad costosa si sólo se ve la inversión como erogación de capital, lo que no es cierto si se toma en cuenta los beneficios que se obtendrán a largo plazo al generar conocimiento básico y aplicado a través de investigación de excelencia, lo que propicia la independencia política, económica y cultural de una comunidad y de un país. Será, por tanto, una actividad de beneficio público y nacional que requiere de una gran inversión.

Sin embargo, ante los recortes presupuestales las necesidades inmediatas de alimentación, vivienda, vestido y educación, son prioritarias sin discusión. Por ello, a la investigación se le pone en lista de espera y en gran desventaja, ya que se le encierra en un círculo vicioso: no hay productos de la investigación porque no se cuenta con los medios y el ambiente, adecuados; y no se les otorga apoyo para obtenerlos porque no ha demostrado su efectividad a través de los propios productos de la investigación.

Normalmente hay pocos investigadores porque los salarios no son especialmente atractivos, y porque no hay presupuesto para formarlos ni para actualizarlos; es más, hay pocos espacios destinados a la investigación. Tampoco se cuenta con equipos, laboratorios y bibliotecas adecuadas y actualizados, y, por supuesto, pocos o casi nulos mecanismos de difusión de la investigación, como pueden ser los foros de discusión nacional o internacional y los productos editoriales.

En este momento de carencias económicas, de crisis sociales y políticas en todo el mundo, nuestra región latinoamericana no escapa de la crisis y es difícil exigir la apertura de espacios específicos e independientes para realizar la investigación bibliotecológica. Sin embargo, es relativamente fácil y posible el tener un espacio dentro de las estructuras ya existentes, como pueden ser las Universidades, los grandes sistemas bibliotecarios y de información, y, en general, centros académicos y de investigación que operen en un país o región.

En México un lugar donde es natural y forma parte de sus objetivos investigar es la Universidad, cabe mencionar que más del 50% de la

investigación mexicana se realiza en la Universidad Nacional, lo que le permite ser la generadora de los cambios cualitativos que el país requiere. Por lo que es el sitio ideal para que la Bibliotecología tenga un lugar junto con las demás disciplinas que se investigan, además de tener al alcance de la mano parte de la materia de estudio: las bibliotecas, los usuarios, las colecciones, la información, los servicios.

La Universidad es generadora y trasmisora de conocimientos, con espíritu innovador y pensamiento crítico; y a su vez, es preservadora de la cultura nacional y universal que se tiene que enriquecer con los planteamientos nacionales de cada entorno.

Dentro de este contexto la Investigación Bibliotecológica debe trabajar para el futuro, teniendo presente toda la innovación tecnológica y no olvidando el humanismo de nuestra cultura y de nuestra historia.

La investigación Bibliotecológica debe ser una actividad de búsqueda, con inquietudes de transformación y cambio, producto de una profunda reflexión y de la participación plural de ideas, acompañadas de un rigor metodológico.

Bibliografía

- Berry, John "What's in a name?" *Library Journal* 112 (13) p. 4 aug. 87.
- Busha, Charles H. *A Library Science Research Reader and bibliographic Guide*. Libraries Unlimited. 1981.
- Busha, Charles H. *Research Methods in Librarianship: techniques and Interpretation*. Academic Press. 1980. 417 p.
- Estrada, Luis y otros *La divulgación de la ciencia*. México, UNAM, 1981. (Cuadernos de Extensión Universitaria) 86 p.
- García Bergua, Alicia y Luis Estrada. "Ejercicio de la libertad y quehacer científico" *OMNIA* México, UNAM 3(8) p. 11-13, sep. 87.
- Goldhor, Herbert. *Introducción a la investigación científica en bibliotecología*. México, UNAM, 1981. 177 p.
- Lomnitz, Larissa. *Estructura de organización social de un instituto de investigación*. México, UNAM - Inst. Inv. Biomédicas, 1972. 58 p. (Reporte Técnico).
- UNAM-Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. *Informe de actividades 1982*. Comp. E. Morales. México, UNAM-CUIB, 1983, 64 p.
- UNAM-Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. *Informe de actividades 1983*. Comp. E. Morales. México, UNAM-CUIB, 1984. 101 p.
- UNAM-Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. *Informe de actividades 1984*. Comp. E. Morales, E. Ramírez, Z. Solís. México, UNAM-CUIB, 1985. 49 p.

Esta investigación es de interés y necesidad regional, y debemos propiciar y buscar la colaboración y cooperación entre los países que nos conforman, es muy importante no duplicar acciones, no desperdiciar recursos; sino al contrario, debemos optimizarlos, enriquecer el conocimiento bibliotecológico universal y fomentar la literatura latinoamericana sobre la disciplina.

Para el año 2000 deberemos de contar con una plataforma de investigación conformada, sólida y productiva; el cuerpo bibliotecológico de cada país deberá contar con un núcleo de investigación que sustente el ser y quehacer de la Bibliotecología, en beneficio de sus objetos de estudio como pueden ser los usuarios, la información, la biblioteca y la lectura, entre otros.

El espectro bibliotecológico es muy amplio, hay que descubrirlo, conocerlo, disfrutarlo. Nuestros países tienen una obligación, un compromiso con la Bibliotecología, los bibliotecólogos debemos trabajar fuertemente para que nuestra profesión se fortalezca y se desarrolle; para ello tenemos que investigar, a fin de crear conocimiento nuevo, modificar estructuras, aportar soluciones propias que nos permitan gozar de nuestra independencia y nuestra libertad.